

EL SALVADOR EN LA PRENSA EUROPEA NOVIEMBRE DE 1982

Por Lucas Marín

El mes comienza con una nota desesperanzada ante la negativa tajante del gobierno salvadoreño al diálogo: "Mueren las esperanzas para la paz en El Salvador" escribía **The Guardian** (1 de noviembre). La furiosa reacción a la oferta de conversaciones de la izquierda oscurece las perspectivas de paz en El Salvador", decía por su parte el **International Herald Tribune**. "En El Salvador la democracia es letra muerta" sentenciaba el **Frankfurter Rundschau** a propósito de la detención de los líderes del FDR y su posterior entrega a tribunales militares. La prensa europea está preocupada con el papel del gobierno de los Estados Unidos en Centroamérica y en El Salvador y se deja sentir un deseo de que los europeos también contribuyan a encontrar esa paz que nunca llega. Así **The Observer** (7 de noviembre) hablaba de "Oferta para poner fin a la guerra en El Salvador" con lo cual se refería a "una iniciativa europea para poner fin a la guerra en El Salvador que se espera a principios del año próximo", en la que participarían según el semanario, los gobiernos de Suecia y Grecia y posiblemente también los de Francia y España y añade: "Aunque los europeos tendrán una difícil tarea de persuadir al gobierno Reagan a que acepte la idea de negociaciones directas entre el gobierno de Magaña y los insurgentes de izquierda, Washington puede que no tenga más opción". Y aquí se hace referencia obligada al artículo del **Newsweek**, al resultado de las elecciones en los Estados Unidos y a la creciente dificultad que encontrará en el Congreso la política centroamericana de Reagan. El impacto del artículo del **Newsweek**, "La guerra secreta de Norteamérica", retumba en to-

da la prensa europea: "Los Estados Unidos conspiran contra los sandinistas" decía **The Guardian** (1 de noviembre). "Los Estados Unidos están promoviendo una guerra en Centroamérica" escribía Marcel Niedergang en **Le Monde** (5 de noviembre). Durante todo el mes continuarán las revelaciones y las confirmaciones de esta desvergonzada intervención. El **International Herald Tribune** sobre la "guerra secreta": "Que el reportaje del **Newsweek** sirva de timbre de alarma para el secretario de Estado... Una bahía de Cochinos es suficiente" (8 de noviembre).

Mientras tanto la guerra sigue. El ataque y ocupación temporal de Suchitoto, "uno de los mayores ataques de este año" (**Neue Zürcher Zeitung**, -5 Noviembre). Se reporta en casi todos los medios (**The Guardian**, 3 de noviembre; **Süddeutsche Zeitung**, 5 noviembre; **Basler Zeitung**, 5 de noviembre, etc.). Al mismo tiempo se repite la oferta de un diálogo sin condiciones previas, esta vez por Guillermo Ungo a través de Radio Venceremos: "La oposición de El Salvador ofrece diálogo" entonaba el conservador **Frankfurter Allgemeine Zeitung** (5 de noviembre), como si esta fuera la primera vez. Por otra parte, el **Frankfurter Rundschau** (9 de noviembre) publica el documento completo con la propuesta del FMLN-FDR. En este contexto aparecen claramente en la prensa europea las contradicciones surgidas dentro del gobierno y del ejército, que reflejan las contradicciones entre el plan de contrainsurgencia de los Estados Unidos y el más simple de la oligarquía. Estas contradicciones aparecen como consecuencia tanto de la ofensiva

militar que comenzó el 10 de octubre como de la propuesta de un diálogo sin condiciones. En primer lugar, la ofensiva ha puesto en evidencia la falta de capacidad militar de los oficiales salvadoreños: "Según los observadores militares extranjeros y de los mismos insurgentes, las tropas del gobierno recientemente entrenadas en los Estados Unidos han sido desplegadas bajo las tácticas antiguas, resultando muchas bajas hechas por la guerrilla en emboscadas. Un funcionario del gobierno decía: El problema con los viejos mandos que no saben nada de las nuevas tácticas". (*International Herald Tribune*, 5 de noviembre). Eso aumenta las tensiones de tipo 'técnico' entre los altos mandos. "Estos sucesos dentro de las fuerzas armadas evidencian los crecientes conflictos internos desde que comenzó la ofensiva guerrillera el mes pasado y desde el anuncio del plan de negociaciones propuesto por la guerrilla" escribe John Rettie en *The Guardian* (10 de noviembre), que cita también un documento redactado por mandos intermedios del ejército, pidiendo que se considere la oferta de diálogo de la oposición a la vez que censura acremente la posición de D'Aubuisson y su camarilla: "¿Qué sabe él lo que es ver correr ríos de sangre y tener que recoger muertos y heridos?" (*Tages Zeitung*, 16 de noviembre).

Efectivamente, en este mes se han manifestado las divisiones de los militares según su primera lealtad sea para la oligarquía tradicional o para el gobierno de los Estados Unidos. Así se manifiesta la división entre D'Aubuisson, el hombre fiel a la oligarquía, y García, el fiel servidor de la embajada norteamericana. *El País* reporta "Enfrentamientos entre los dirigentes en El Salvador" (8 de noviembre) y añade: "Mientras un diplomático occidental describe la lucha entre D'Aubuisson y García como una pugna básicamente 'psicológica', que todavía no ha llegado a su 'punto culminante', pero el ex-presidente de la Junta, José Napoleón Duarte, líder de los demo-cristianos, dijo que un 'enfrentamiento' está produciéndose y que D'Aubuisson está buscando la posibilidad de dar un 'golpe de Estado legal' y añade el diario español: "Cualquier intento de D'Aubuisson para conseguir el cese de García provocaría el cese de la ayuda militar norteamericana a El Salvador". Asimismo lo reconoce el *Neue Zürcher Zeitung* (9 de noviembre) que bajo el subtítulo "García contra D'Aubuisson", escribe: "De García se sabe que no puede ver al presidente de la Asamblea Nacional (SIC)". Los cambios militares de Carran-

za, Leiva, Benavides, Palacios, etc., se interpretan como una movida de García contra D'Aubuisson, o, si se quiere, como un triunfo de la fracción pro-embajada sobre la fracción más pro-oligárquica. En todo caso obra de García. He aquí algunos titulares: "El Salvador purga oficialmente para adelantarse a un intento de golpe" (*The Guardian*, 10 de noviembre); "Traslados en el ejército salvadoreño a raíz de rumores de un golpe de Estado" (*El País*, 11 de noviembre); "Traslados militares salvadoreños. Depuestos oficiales de extrema derecha" (*Süddeutsche Zeitung*, 10 de noviembre); "La derecha pierde puestos claves en la remodelación hecha por García" (*The Times*, 13 de noviembre). En este diario se especifica que la derecha extrema había pasado a la ofensiva "para detener la ola de demandas de conversaciones de paz y para asegurarse una posición dominante en el gobierno... La extrema derecha está preocupada de que los Estados Unidos, a pesar de que Washington lo niegue, está secretamente en favor de aceptar una oferta de diálogo sin condiciones hechas recientemente por las guerrillas de izquierda". Por eso mismo, quizá, escribe John Rettie en *The Guardian*, "Se cree que García está dispuesto a considerar negociaciones con la guerrilla" (10 de noviembre).

En el plano político se pone de relieve en la prensa europea el desastre que ha resultado de las elecciones del 28 de marzo y la descomposición del precario equilibrio, basado en la complicidad en el fraude, que surgió de ellas. "Irónicamente hoy tienen aquellas elecciones un amargo sabor para los norteamericanos, porque por ellas se fortaleció el campo de la derecha y se colocó a D'Aubuisson en una posición clave", escribe Werner Thomas para *Die Welt* (11 de noviembre), en un artículo que titula "El gobierno de derecha malgasta su crédito en Washington", olvidándose ya de las alabanzas entusiastas que él mismo dedicó al proceso del 28 de marzo. "A pesar de las esperanzas que suscitaron en su día, se ha hecho cada vez más claro en los últimos meses que la celebración de elecciones en marzo ha contribuido poco para acabar con la matanza de civiles, muchos de los cuales perecen en manos de los 'escuadrones de la muerte', que reciben órdenes de personajes dentro de la jerarquía militar" (*The Times*, 16 de noviembre, "Amenaza de la derecha. Continúan las matanzas en El Salvador"). "Los Estados Unidos pusieron todas sus esperanzas para las elecciones del 28 de marzo en el presidente demo-cristiano

José Napoleón Duarte. Duarte ganó el 40% del voto. Pero para angustia de los norteamericanos, la Alianza Nacional Republicana de extrema derecha y otros partidos de derecha se coaligaron, ganaron el control de la Asamblea y avanzaron osadamente a tomar el poder. La votación dio el control político al líder de la Alianza, Roberto D'Aubuisson, un antiguo oficial de la Guardia Nacional, acusado de tener conexiones con los escuadrones de la muerte" **Internacional Herald Tribune**, "Los objetivos de los Estados Unidos salen mal en El Salvador", 9 de noviembre).

La prensa europea recoge los esfuerzos de la democracia cristiana, apoyada por García, Magaña y la embajada, para recomponer la relación de fuerzas en el seno de la asamblea constituyente. Bajo el título "Primera reacción de conservadores", anuncia el **Neue Zürcher Zeitung** (9 de noviembre) la formación de una nueva coalición con algunos miembros del PCN y los representantes de AD "para votar en bloque en todas las cuestiones concernientes a la continuación del sistema democrático". Esta acción es descrita por **The Times** como "intento de aislar a los extremistas de El Salvador" (22 de noviembre), donde los extremistas son, para variar, los de extrema derecha. Como acciones "dirigidas a debilitar el poder de Roberto D'Aubuisson consideran algunos medios la destitución del Ministro de Salud, Coronel Fernando Berríos, un hombre de D'Aubuisson, y la huelga contra el Ministro de Agricultura, también del equipo de D'Aubuisson, que habría estado animada, según ellos, por los demócrata-cristianos. Estos conceptos aparecen en **International Herald Tribune**, "Enemigos tratan de debilitar a D'Aubuisson (22 de noviembre). Sin embargo, según el corresponsal, generalmente bien informado, de **The Times** (16 de noviembre) "el rechazo (de García y Magaña) de la oferta de diálogo de las guerrillas se ve como una evidencia de que los dos piensan que los acontecimientos evolucionan en la dirección del mayor Roberto D'Aubuisson y sus aliados". Esto querría decir, a mi entender, que la presión directa de la oligarquía sobre García y Magaña es también considerable y que ambos están caminando por la cuerda floja de un compromiso con la oligarquía local y la embajada norteamericana, en cuanto sus proyectos puedan diferir.

Estas contradicciones a nivel 'nacional' reflejan únicamente la frustración del gobierno de los Estados Unidos por no haber conseguido ni siquiera los objetivos 'civiles' de la contra-insurgencia. No tiene otra explicación la desusa-

da y furibunda intervención del embajador Hinton ante la Cámara de Comercio Salvadoreña-Norteamericana. Esta intervención se considera como un apoyo a las tendencias más moderadas y civilizadas dentro del régimen y también con un significado más largo. El **Neue Zürcher Zeitung** (noviembre 9) con el título "Presión norteamericana sobre El Salvador", interpreta esta intervención de Hinton, aprobada por Thomas Enders y cuando un representante del Pentágono, Fred Ikle, visitaba El Salvador, como una acción proveniente del Buró de América Latina del Departamento de Estado y del Secretariado de Defensa, que habrían intentado, "en una concertada demostración de desagrado para con los que tienen el poder en El Salvador, orientar en su sentido un proceso que les es poco favorable en este país de crisis centroamericano". El **International Herald Tribune** también se refiere a este incidente como una muestra de la "frustración y la cólera de Washington" (9 de noviembre). Otros presentan al embajador norteamericano empeñado en "una lucha de dos frentes" (**Die Welt**, 11 de noviembre), donde también se dice: "Los Estados Unidos pierden la paciencia con sus aliados". "Los Estados Unidos se encuentran envueltos en una diatriba pública con la derecha en un momento en que las guerrillas de izquierda han lanzado su ofensiva más exitosa en los tres años de guerra civil" (**The Times**, 16 de noviembre).

El problema está naturalmente en que se acerca el momento de la tercera certificación y los derechos humanos en El Salvador han sufrido nuevos y vistosos atropellos con la detención de los líderes del FDR y sindicales así como con la puesta en libertad de uno de los responsables del asesinato de los expertos en reforma agraria y del presidente del ISTA. El episodio de Hinton y sus secuelas han puesto también de manifiesto ciertas discrepancias entre la Casa Blanca, que habría censurado el tono del discurso de Hinton y el Departamento de Estado, que lo aprobó. "La administración Reagan está desgarrada (torn) por fuertes discrepancias sobre su estrategia en Centroamérica" escribía **The Observer**, en un artículo "Washington dividido sobre Centroamérica" (14 de noviembre). Estas discrepancias podrían llegar a afectar al mismísimo Thomas Enders, "del cual se espera que deje su puesto pronto", según el mismo semanario. Otro de los grandes europeos tiene un análisis semejante. El **Neue Zürcher Zeitung** del 24 de noviembre, bajo el título "Opaca táctica de

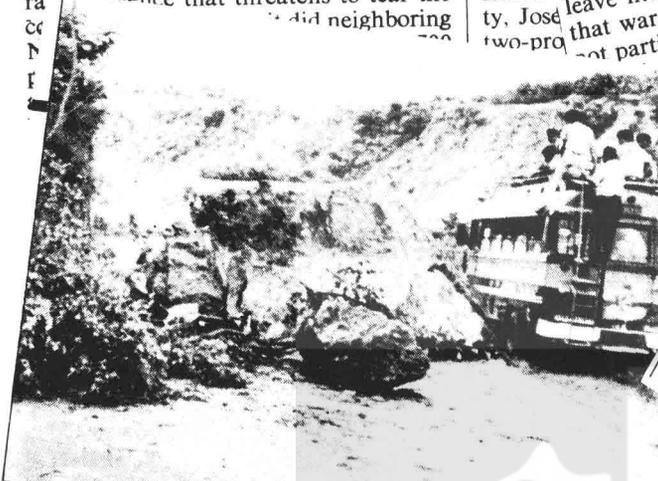
The Orgy of Violence Goes On

Strikes, battles and executions in a week

One of the most densely populated countries in Central America, El Salvador has been caught up in a deadly spiral of violence that threatens to tear the country apart. In a bid to control the country, Josefina Guzmán, a two-pro-

Slaughter in El Salvador

The recent assassinations of opposition leaders and North American missionaries in El Salvador (WORLD AFFAIRS) leave little doubt that the government that war-torn nation condoned that participate in—savage slaughter of peasants and workers is providing the stars.



Tropas de otros países intervienen en El Salvador, mientras los guerrilleros tratan de controlar las vías de comunicación

NEWS MEDIA

Remember El Salvador?

Barely two months ago American print and broadcast media had no doubt but where the most important world crisis was unfolding: El Salvador. The struggle against the Administration's determination to spread of communism in this Central American nation is determining the evening news in this country. The March 28 election, separate from the March 28 election, was the result of the four-year period of the Reagan administration.

Intervention: In an attempt to stop the momentum toward civil war in El Salvador, the U.S. has strongly backed the country's six-month-old military-civilian junta. But the junta's authority has been eroding gradually as extremists to the left and right have vied for power. When right-wing extremists won a coup late last year...

Washington en El Salvador", comentaba el discurso de Hinton así: "En vista de la notable moderación de la retórica del Departamento de Estado con respecto a Centroamérica, se plantea la cuestión de si Hinton podría haber tenido la tarea de lanzar un globo sonda político. En efecto, no puede ser una casualidad que le hubiera dado su aprobación Enders que siempre es tan prudente y comedido. El incidente y la contradictoria reacción de Washington son una indicación de que no solamente el gobierno de El Salvador, sino también el Departamento de Estado están buscando con una cierta urgencia salidas de una situación que parece se les ha torcido".

De todas formas, la prensa europea no da mucha importancia al problema entre Hinton y la oligarquía y se refiere sólo de pasada a las airadas reacciones de ésta. Un despacho de Reuter que publican varios periódicos hablan de las propuestas de la ANEP y de la Cámara de Comercio, que afirman curiosamente que "El Salvador

no es un esclavo de los Estados Unidos" y se tacha a Hinton de "governador colonial" (*Süddeutsche Zeitung*, 9 de noviembre). Razón tienen, pero ¡que hipócritas son! Como nota *The Times* (16 de noviembre) esos ataques se hacen "a pesar de que El Salvador no podría mantener la lucha contra las guerrillas sin la ayuda norteamericana". Pero lo hacen, porque saben que el gobierno Reagan no va a suspender esta ayuda por nada del mundo. "Las ambiguas señales que han llegado recientemente de Washington han reforzado el convencimiento entre políticos conservadores y altos mandos militares aquí de que los Estados Unidos no darán el paso drástico de suspender la ayuda a El Salvador mientras continúe la guerra de guerrillas". (Marlise Simons, "Los salvadoreños no prevén un fin a la ayuda norteamericana", *International Herald Tribune*, 23 de noviembre).

La prensa europea está más preocupada, a juzgar por el número de noticias, en el desarrollo

de la guerra. A mediados del mes se habla de la primera gran contra-ofensiva de la FAS, "El ejército ha desencadenado una vasta ofensiva en las zonas próximas a la frontera de Honduras" (*Le Monde*, 14 de noviembre). "Gran ofensiva contra los guerrilleros" *General Anzeiger*, 12 de noviembre). Se destaca también el papel de apoyo del ejército hondureño: "Honduras estaciona tropas en la frontera con El Salvador" (*Süd-deutsche Zeitung*, 13-14 de noviembre). Sin embargo, este gran operativo no es obstáculo para que la guerrilla continúe su ofensiva. Varios medios informan de la ocupación de San José Cancasque y la resistencia en Potonico y la Laguna y se mencionan importantes acciones de sabotajes ("El Salvador a oscuras", *The Guardian*, 15 de noviembre). Se habla también —usando casi siempre a Radio Venceremos como fuente— de soldados hondureños caídos en las operaciones: "Anuncios de éxito de la guerrilla. Reportes de combates con Hondureños en El Salvador" (*Neue Zürcher Zeitung*, 20 de noviembre) y "Los rebeldes de El Salvador anuncian choques con Honduras" (*The Times*, 18 de noviembre), donde se lee: "Según la radio clandestina de la guerrilla, los insurgentes han rechazado tropas hondureñas enviadas a las zonas fronterizas con el objetivo de servir como yunque al martillo de las columnas del gobierno salvadoreño que avanzan por Chalatenango... La radio de la guerrilla, que normalmente da una pintura más exacta de la guerra que el Alto Mando salvadoreño, dijo que los helicópteros hondureños habían sido obligados a regresar bajo fuerte fuego desde el suelo". Se informa de ataques en el departamento de Santa Ana a convoyes que transportan café ("Se agudiza la guerra civil en El Salvador", *Neue Zürcher Zeitung*, 21-22 de noviembre) y en la zona costera donde se empieza a recoger el algodón. En Morazán se informa del asedio a 250 efectivos en la carretera desde Soledad a Corinto (*Tageszeitung*, 16 de noviembre) y del bombardeo con morteros al cuartel de San Francisco Gotera (*The Guardian* 27 de noviembre). *El País* resume "Imparable escalada de la guerra civil en El Salvador. 350 muertos en los últimos días", (26 de noviembre), donde se dice: "Un mes y medio después de iniciada la más reciente ofensiva guerrillera —Héroes y mártires de octubre 1979-1980— se cifran aproximadamente en un millar los muertos producidos entre ambos bandos. Las versiones, según que procedan de una u otra fuente, difieren sobre el número de víctimas de cada lado, pero tanto las fuerzas armadas como

los guerrilleros coinciden en señalar una vertiginosa escalada de la guerra en el país centroamericano". A los diez días de comenzar se anuncia ya el fin de la gran ofensiva, "La acción anti-guerrillera en El Salvador fracasa", anuncia *The Times* y añade: "La mayor ofensiva contra-insurgencia del ejército desde el comienzo de la guerra en El Salvador ha terminado sin ganancias notables" (24 de noviembre). Hay, sin embargo otro tipo de evaluación, "Todos pierden en esta guerra de ida y vuelta" (*The Guardian*, 23 de noviembre). Donde se encuentran, entre otras observaciones interesantes, las siguientes: "Los agregados militares norteamericanos han urgido al ejército a ignorar el norte que tiene poco valor militar y estratégico y a impedir, en cambio, que los rebeldes arruinen la economía. Pero este mes, el ejército luchó por las colinas del norte y por defecto dejó quemar el café".

Al final del mes surge una sorpresa en el terreno religioso. El Papa visitará El Salvador en febrero o marzo. Al anunciarlo la prensa recuerda la carta de Juan Pablo II dirigida a la conferencia episcopal en la que pide una salida negociada al conflicto y se señala que "La Iglesia permanece políticamente activa en El Salvador y alejándose de la derecha" (*International Herald Tribune*), 30 de noviembre), donde se señala que la oferta normal de diálogo "fue entregada al gobierno salvadoreño por Mons. Rivera y Damas, el arzobispo en funciones". Incluso periódicos de izquierda no vacilan en contar al Papa entre "los críticos de la Junta (sic)" (*Morning Star*, 29 de noviembre). También del terreno religioso llega a la prensa europea la denuncia de los líderes religiosos de los Estados Unidos de la política de Reagan hacia Centroamérica: "Deploramos el papel que está jugando nuestro gobierno en la militarización de Centroamérica, incluyendo el lento pero continuo aumento de consejeros militares norteamericanos en El Salvador, Honduras y Guatemala" (*La Vanguardia*, 26 de noviembre).

Se reporta en tono menor la curiosa noticia más el desmentido de la muerte de Cayetano Carpio en el volcán de Guazapa (*Frankfurter Rundschau*), 19 de noviembre), fruto de una guerra de redios", como dice Christopher Dickey en el *International Herald Tribune*, (27-28 de noviembre).

La prensa alemana informa acerca de dos problemas nacionales con referencia a El Salvador: el reinicio de la ayuda económica a El Salvador y la designación del nuevo embajador en el

país. Tanto la ayuda, que importaría 10 millones de dólares, como la reavivación de las relaciones diplomáticas han sido rechazadas por la oposición, el SPD, basándose en que la situación de los derechos humanos, que motivó la congelación de relaciones, no ha cambiado substancialmente. Ya se está notando el cambio de gobierno.

En Gran Bretaña el **Morning Star** informa de la visita de Charles Elliot, presidente de **Christian Aid**, a Centroamérica: "El Dr. Elliot dijo que el gobierno británico tendría que presionar al de los Estados Unidos para que no suministre ayuda militar y económica a la Junta (sic)" (26 de noviembre).

El mes termina con el inicio del viaje de Reagan a América Latina. La prensa europea no espera mucho provecho del mismo. Según **The Guardian**, "Reagan tiene una difícil tarea en América Latina" (20 de noviembre), y desarrolla: "La entrada de Reagan en persona en la mañana centroamericana se toma con la más profunda sospecha y reserva. Según la Casa Blanca, el presidente aprovechará la oportunidad para reafirmar su apoyo a la democracia en la región, aunque las constantes revelaciones sobre la implicación de los gobiernos en las matanzas que se dan en El Salvador y Guatemala es un continuo entorpecimiento para Washington."

